

La diáspora siria en Turquía entre gobernanza migratoria y agencia

Paloma Serrano Oñate paloma.serrano@estudiante.uam.es

Investigadora predoctoral del departamento de Estudios árabes e Islámicos. Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

Esta comunicación analiza la emergencia y configuración de la diáspora siria en Turquía (2011-2025), desde un enfoque constructivista y procesual: la diáspora no como entidad preexistente, sino como resultado de procesos de identificación y articulación transnacional (Brubaker, 2005).

El trabajo examina esta construcción en tensión entre dos racionalidades estatales: Siria, marcada por el control y la ausencia de instituciones diaspóricas; y Turquía, caracterizada por una «temporalidad estratégica» (Şahin-Mencütek et al., 2023) oscilante entre hospitalidad y securitización.

A partir del estudio de veintiocho organizaciones sirias, se identifican tres ámbitos de movilización: diáspora política, justicia transicional y humanitarismo. Los resultados muestran a la diáspora siria como sujeto político en construcción, en tensión entre autonomía y gobernanza migratoria.

Palabras clave: diáspora siria, Turquía, Siria, gobernanza migratoria, agencia

Biografía

Periodista especializada en comunicación institucional, política y relaciones internacionales. Investigadora predoctoral del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y del Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos de la Universidad Autónoma de Madrid. Estancias de investigación en el Migration Research Center (Univ. Koç, Estambul) y la MMSH (Univ. Aix-Marseille).

Introducción

Este trabajo estudia el proceso mediante el cual la población siria desplazada a Turquía a partir de 2011 —exiliados, activistas, migrantes y refugiados— se articula progresivamente en los planos discursivo y político, mediante formas de organización, representación y movilización transnacional susceptibles de conceptualizarse como diásporas. A lo largo de cerca de 14 años de conflicto (2011-2024), como consecuencia del alzamiento civil reprimido por el régimen de Bashar al-Asad en Siria en 2011, en un contexto de estallido de revueltas democráticas en la región, Turquía acogió oficialmente a casi cuatro millones de refugiados sirios —extraoficialmente, entre cinco y seis millones¹—, una concentración demográfica de la que surgieron organizaciones, redes y prácticas de proyección transnacional en los ámbitos políticos y humanitario.

El punto de partida no es, por tanto, la existencia de una diáspora previamente constituida, sino una población que huyó del conflicto sirio a la búsqueda de protección, y que adquirió nuevas formas de organización y acción colectiva en el país de acogida. En este proceso, no toda persona desplaza constituye necesariamente un actor diaspórico ni toda organización siria puede considerarse automáticamente una organización de la diáspora. La existencia de vínculos personales entre desplazados, la mera actividad política en el exilio o su autoidentificación como tal no es suficiente.

La diáspora no es una entidad preexistente que simplemente se activa, sino una categoría de práctica y reivindicación (*category of practice, project, claim*) (Brubaker, 2005), cuyas narrativas son creadas, reproducidas y modificadas, manteniendo viva la dimensión discursiva del conflicto (Bozbaş & Aydın, 2024). Este trabajo se pregunta, en consecuencia, cómo se manifiesta esa agencia colectiva transnacional en la práctica, y qué organizaciones la encarnan y sostienen en ámbitos como la representación política, la búsqueda de justicia transicional y la acción humanitaria.

La investigación aborda la construcción diaspórica a partir de tres dinámicas: el mecanismo de categoría-red mediante el cual se construyen y disputan categorías de

¹ Cifra que ha descendido en torno a un millón y medio de personas —de los 3.737.369 en 2021 (punto álgido de la acogida de refugiados sirios) hasta los 2.228.418 a fecha de 24 de agosto de 2026. Dirección de Gestión Migratoria. Ministerio del Interior de la República de Turquía (*Cumhuriyeti İçişleri Bakanlığı. Göç İdaresi Direktörlüğü*). Disponible en: <https://www.goc.gov.tr/gecici-koruma5638> (consultado en agosto de 2026).

pertenencia colectiva (Adamson, 2012); la desterritorialización del conflicto, que traslada sus disputas, demandas y prácticas a espacios situados fuera del territorio de origen (Féron & Voytiv, 2021); y la movilización transnacional, mediante la cual actores situados en diferentes espacios articulan recursos y reivindicaciones relacionadas con la patria de origen (Vertovec, 2009; Koinova, 2017, p. 598).

La hipótesis sostiene que estas dinámicas contribuyeron a constituir la diáspora siria en Turquía como actor transnacional, y articular determinados actores diaspóricos con capacidad para intervenir en los espacios políticos, de justicia transicional y humanitario en relación con el futuro de Siria. Esta construcción estratégica de identidades se articuló en tensión entre una política de control y represión por parte del Estado de origen, Siria, y un marco identitario de hermandad otomano-islámica desplegado por el Estado de acogida bajo una «temporalidad estratégica» (Şahin-Mencütek et al., 2023) condicionando así un proyecto autónomo de autorrepresentación diaspórica siria.

El trabajo se organiza en cuatro partes: el marco teórico desde el que se distingue entre población desplazada, comunidad transnacional y actor diaspórico: qué se considera diáspora y cómo surge. En segundo lugar, examina el contexto de coyuntura crítica en el que se desarrolla la diáspora siria en Turquía, a partir de la llegada a gran escala de refugiados sirios y que deja un legado político-discursivo de reconfiguración de la política migratoria y las narrativas identitarias turcas; la movilización transnacional de los refugiados sirios desde el Estado de origen y de acogida y el estudio empírico de veintiocho organizaciones y redes sirias desarrolladas por la diáspora en Turquía entre 2011 y 2025, clasificadas según sus prácticas de representación política, justicia transicional y acción humanitaria.

Construcción de la diáspora como categoría analítica

Este trabajo parte de un enfoque constructivista y procesual de la diáspora, entendida no como una entidad definida exclusivamente por un conjunto de atributos preexistentes, sino como el resultado de procesos de identificación, movilización y articulación transnacional. Esta perspectiva permite considerar «nuevas formas de migración y asentamiento (...) formas emergentes de pertenencia, las precariedades de las desigualdades globales, el desplazamiento y la violencia en curso» (Alexander, 2017, p.1553), así como las «complejidades internas, multiétnicas, multirreligiosas, multilingües y multicohortes, multimóviles e híbridas» de las diásporas contemporáneas

(Cohen & Fischer, 2019, p. 5). Desde esta perspectiva, conviene distinguir entre diáspora, comunidad diaspórica y actor diaspórico. La diáspora constituye el campo transnacional de pertenencia; la comunidad diaspórica, sus formas de identificación y organización colectiva; y el actor diaspórico, quien transforma esos vínculos en capacidad de acción, representación y reivindicación.

En este marco, resulta pertinente la definición de Adamson y Demetriou (2007, p. 497), que conciben la diáspora como «una colectividad social que existe a través de las fronteras estatales y mantiene una identidad colectiva, nacional, cultural o religiosa, a través de vínculos sostenidos con una patria real o imaginada, y capacidad para abordar los intereses colectivos de los miembros estructuras organizativas y vínculos transnacionales. Brubaker (2005, pp. 5-6), por su parte, identifica tres elementos recurrentes: la «dispersión forzada y traumática» de un determinado colectivo, aunque abierto a otro tipo de procesos de movilidad desde el país de origen; la «orientación hacia una patria real o imaginada», como fuente de «valor, identidad y lealtad», y el «mantenimiento de unos límites», para preservar una identidad distintiva frente a la sociedad anfitriona. Así la diáspora implica no solo la dispersión territorial, sino también procesos de construcción identitaria compartida, fruto de la movilización de recursos asociativos, organizativos y comunicativos (Abu-Tarbush & Cabrera Abu, 2023, p.117).

Esta concepción de diáspora se distancia de los enfoques atributivos que identifican la diáspora mediante un conjunto de rasgos preestablecidos o atributos fijos. Safran (1991, 2005) identifica, entre otras, la dispersión desde una patria original hacia dos o más territorios; la conservación de la memoria colectiva sobre la patria; la idealización de la patria como verdadero hogar; la expectativa de retorno; el mantenimiento de una identidad diferenciada basada en una historia, patrimonio cultural y religioso común; y la existencia de relaciones tensas con las sociedades de acogida. Cohen (1997, pp.21-6, 2008, pp.16-17; 2023) amplía esta perspectiva al incorporar la dispersión, la creatividad asociada a la transnacionalidad diaspórica (Werbner, 2002, p. 120) y la solidaridad con miembros de la misma colectividad en otros países.

Frente a esta tradición, Brubaker (2005) plantea un giro procesual que permite abordar la diáspora como categoría de práctica, proyecto y reivindicación, más que como entidad social previamente delimitada y de construcción de un tipo ideal. El interés se desplaza así hacia los procesos mediante los cuales determinados actores producen categorías de pertenencia, movilizan recursos y establecen conexiones transnacionales.